

XI ENCUENTRO NACIONAL DE COFRADÍAS PENITENCIALES



Luces y Costumbres de la Semana Santa cacereña.

SEMANA SANTA MOVIDA POR LA LLAMA DE LA FE.

ILUSTRE Y REAL COFRADÍA DE LA SANTA Y VERA CRUZ

D. JUAN ANTONIO FAJARDO FERNANDEZ

**SEMANA SANTA EN CÁCERES, SUS COFRADÍAS, COSTUMBRES Y
TRADICIONES.**

LUCES, SONIDOS DE CÁCERES, PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Una Ciudad Monumental con unas calles que parecen ser "Vía Dolorosa" de aquella Semana Santa.

Enclave: Cáceres Ciudad Patrimonio de la Humanidad

La ciudad Monumental , se transforma en la primavera, en el tiempo de la celebración de la muerte y resurrección del Señor en "Vía Dolorosa," los historiadores y los que conocen Jerusalén, han comentado cientos de veces a cuantos nos visitan en Semana santa la semejanza que existe entre ambas ciudades, será motivo de la existencia en Cáceres de uno de los primeros Campamentos

romanos, "Norba Caesarina" y el interés de casi todas las Hermandades y Cofradías de la bimilenaria villa de enseñar a través de ese parecido lo que es nuestro y hemos heredado de nuestros antepasados, moros y cristianos afincados en esta ciudad extremeña.

¿Es digno de ver en las Madrugadas del miércoles, Jueves y Viernes santo hacer

sus estaciones de penitencia dos hermandades y una Cofradía que por su silencio, luces y sombras hacen vibrar los corazones de los que observan el paso del Cristo del Amparo, con el Sermón de las 'Siete Palabras, ese tambor sin templar que es el único instrumento que llama al penitente a pararse o a andar. El muñidor con su campana y el tambor sin templar de la madrugada del Jueves santo, acompañado por esa luz de antorcha que ilumina las sombras que va dejando ese Crucificado de color Negro que sorprende a cientos de personas curiosas que vienen o intentan sufrir de la misma forma que Él lo hizo en el momento de la Crucifixión y desenclavación de la cruz y al alba un Jesús de Nazareno, se hace presente en el Adarve", calle que separa el muro de división de la Zona centro de la ciudad con la ciudad amurallada, o ciudad monumental. Las saetas brotan del corazón de los devotos y las gentes que esperan que pase Jesús por la "Vía ,Dolorosa de Cáceres', con su pesada cruz acompañado por penitentes, cientos, que van detrás de Él. El Adarve y la cuesta de la Compañía serán testigos fieles de esa "Vía ,Dolorosa", que ha de llevar a Jesús hacia el Calvario y al crucifijo de santa María, conocido por el cristo ,Negro, levantarse en la cruz del suplicio. Pero no serán los únicos pasos que han de recorrer la ciudad monumental. El Cristo del Perdón hará su Vía-crucis cofradiero, la Cofradía de los Ramos el Martes Santo, recorrerá los catorce pasos que han de llevar a Jesús hacia la Muerte. Y Jesús ha de entrar en la ciudad de Cáceres a través del Arco de la

Estrella triunfalmente. El Cristo de las batallas, ha de subir la cuesta del adarve y caerá tres veces ante esa legión de devotos que le acompañan bajo el verduguillo de la indiferencia, Cristo que antes recorría la zona moderna, a la Cruz de los Caídos, para rendir homenaje a los militares caídos por Él y por la Patria, España,. Un Cristo enamorado de su Madre, por el Amor de caridad que presta a su Madre bajará camino del Adarve, cuesta que hace sangrar los hombros de quienes soportan esos tronos elaborados con amor de cacereño por Venancio Tubio y Antonio Población. Penitentes con zapatillas de esparto verán sus pies lastimados y atravesados por el duro camino. Y por otro lado es norma obligada de mostrar a cuantos nos visitan, enseñar en estos días de primavera nuestra ciudad

todas las Hermandades y cofradías de la ciudad Patrimonio de la Humanidad. Tan sólo las Cofradías de la santa Vera Cruz, que desfila en la tarde del Jueves Santo saliendo de la parte más alta de la ciudad amurallada de Cáceres, de la plaza de san Mateo, para salir por Santa Clara a hacer Estación de penitencia por las calles más próximas a la plaza Mayor de la capital. De la misma forma lo hará el Viernes Santo a las once de la mañana que partiendo del mismo lugar, que la Vera Cruz, desfilará por la parte moderna una Cofradía de ambiente puramente andaluz, pues andaluza es la asociación que la ha constituido, la Casa de Andalucía; hoy en 1998 de los dos pasos que es titular, sólo desfila el Cristo de la Expiración, la Virgen de Ciencia y Esperanza, espera con paciencia que gane en

números de hermanos penitentes para poder procesionar. Esta talla está realizada en Sevilla por la gubia de las manos de una hija de un político popular de la ciudad, Manuel Petit. Y otra cofradía muy cacereña que hace ¿Estación de Penitencia por el barrio donde reside, se trata de la Cofradía del Espíritu Santo con los pasos del Cristo del Humilladero, María Corredentora y un Cristo Flagelado

cedido por la Vera Cruz, propietaria de esta imagen, para que pueda procesionarla la citada cofradía.

Proximidad Geográfica entre dos Comunidades: Castilla-León Andalucía.

Dos Comunidades Autónomas que identifican su Autonomía. Cáceres autóctona.

Es lógico que Cáceres, tenga algo en común con dos Autonomías cercanas, por sus costumbres y su

identidad y puede que también por la residencia, no continuada de la Reina Isabel, La Católica. Pero aún hay más que puede influenciar en este criterio. En su día fue campamento romano y moro, y su patronazgo, San Jorge puede influenciar en estos criterios e incluso la presencia de los franciscanos en el convento de san Francisco pudiera dar en la clave de su parecido con ambas Comunidades, pero quiero recalcar que es diferente a las demás.

Quiero comenzar con el parecido a Castilla-León, Cáceres posee una Hermandad Penitencial, la del Santo Crucifijo de Santa María la Mayor, conocida por la Hermandad del Cristo Negro, que es semejante a una existente en Zamora, forma de desfilar, posición del Cristo, números clausus, la vestimenta, aunque cambiando el color blanco por el negro, que es así el color de la túnica, y el

cíngulo de esterilla se cambia por cuerda. Pero existe otra cosa que la diferencia de la de Zamora, el enclave, la ciudad Monumental y en concreto los Adarves se confunden con Jerusalén, el empedrado, el momento, el silencio solo roto por el sonido de un tambor sin templar y una campanilla que al sonar anuncia el paso del cortejo procesional por la ciudad amurallada en la madrugada de Jueves Santo, pero hay aún más en este sentido en la madrugada anterior, otra Cofradía, la del Nazareno del Amparo, que quiere parecerse a otra zamorana, la de las Capas Pardas, aquí en Cáceres, cambiando el hábito pero el contenido es parecido al de la de Zamora, los faroles y los penitentes e incluso los rezos internos durante la Estación de penitencia, el Sermón de la Siete Palabras, pero aún hay más el sonido del tambor, que indica el arranque del cortejo.

El hachón, de la Hermandad del Cristo Negro se identifica con la luz de la hermandad de los Dominicos en esa ciudad Castellana. Otros de los acondicionamientos en relación a la semejanza con esa comunidad, es la nota de seriedad y recogimiento que se le da a estos actos, en la calle. Es fácil ver en el Adarve ese recogimiento, serán las voces de los saeteros los que romperán el momento, el silencio se hace lloro o quejío, el dolor que Jesús lleva en su cuerpo parece transmitido y los creyentes que ven estos desfiles procesionales, parecen abrirse los corazones, será la oscuridad de la talla anónima del Cristo Negro o es el rostro de Jesús de s Nazareno de Amparo.

Y si queremos hablar de otra comunidad más al sur, de la piel de Toro, la Comunidad de Andalucía. El uso del Palio y las tallas de vestir, es el primer inicio existente en la ciudad de Cáceres, serán las imágenes de vírgenes y algún Nazareno el que de la simetría con dicha Comunidad, pero será el Palio y posiblemente la forma de vestir a las vírgenes el primer indicio del carácter andaluz por estas nuestras tierras. Pero en 1989 y siguientes aparecen dos Cofradías o Hermandades que condicionan al estatuto marco de esta diócesis la forma de ser y los reglamentos internos andaluces, es el caso de la Cofradía de la Casa de ,Andalucía, conocida por la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Expiración y Nuestra Señora de Gracia y Esperanza y la Cofradía de la Sagrada Cena, que desde la forma de vestir de sus nazarenos, la ornamentación de los pasos, orfebrería, tallas e incluso las voces de los jefes de paso son parecidas por no decir iguales a las de Sevilla o Córdoba, sólo le faltan los costaleros, en Cáceres los tronos o andas se llevan a hombros.

Luces y Costumbres de la Serrana Santa.

Luces para una Semana Santa en una bimilenaria villa.

Por todos es sabido que las luces dentro de un lugar sagrado como es la iglesia, o la Parroquia identifica a ésta con la presencia de Dios y para profundizar más la fe de los cristianos se identifica con la misma, es posible que todos los aquí presentes nos acordemos que el fuego y la crucifixión son los palmares de lo que en esta Semana Mayor vamos a vivir cualquier creyente. La luz de una tea y el fuego ante la

crucifixión de un cristiano va a ser nuestro símbolo en la primavera. Y de ello he venido desde tierra de conquistadores a hablaros, fe y costumbre en mi tierra es el símbolo que nos identifica. Y por ello a partir del Domingo de Ramos vamos a vivir en Cáceres aquellos acontecimientos que se vivieron en el año primero de nuestra era.

Cáceres, con la luz de la fe va a tener presentes en vivo y en directo como si tratara los acontecimientos que todos los que estamos en esta sala quisiéramos haber vivido, pero el día a día de nuestra fe, cristiana, en mi caso, no ha querido revitalizarla. La luz del cristiano y creyente cacereño en este domingo ha de transformarse en primer lugar en la luz clara del día no legión romana venida e fuera e muestra tierra dará el toque de esta Mañana de Domingo, será la legión romana que verá la luz solar de este triunfal día de entrada en la semana mayor de esta mi villa que castigará a Jesús de Nazaret que sólo sabe hacer cosas buenas. O por lo contrario la luz de esta fe de Cristos será en esa misma tarde el despojarse de lo mejor que tiene cada cual para ver a Jesús en su primera caída, solo sin nadie que pueda ayudarle a levantar las culpas de los demás, será su Madre en la advocación de la Misericordia, Madre triunfante pues considerada como un dictador va a aparecer sobre la villa bajo Palio. El silencio de la tarde, pues así se llama la estación de penitencia que lleva ambas advocaciones será el inicio de nuestra semana.

El lunes, será la luz que asemeje a un Cristo triunfante en todo tipo de batallas que los cacereños sabemos refugiarnos en la soledad de esta tarde para que esa capiruz en forma de verdugillo, haga el acto penitencial más intenso, el anonimato se hace presente en este día.

El Martes Santo, un Jesús maniatado, cuan pollino que te llevará por Cáceres, en su anda dará a entender a propios y ajenos que no sólo será el Cristo que pida Perdón a ese preso que ha de salir de la cárcel, acto desaparecido en compañía de una Virgen que ha de pedir la Merced a las autoridades, este acto ha quedado en la memoria de muchos cacereños. La Cofradía de los Ramos no ha podido realizar este acto y lo traspasa a un acto penitencial y de rezo, el vía crucis. Es testigo la muralla y el adarve de la ciudad monumental. el arco de la estrella será lo puerta que abre los corazones de los presentes para llevar a Jesús camino de la sentencia.

El Miércoles Santo una Madre bajo la advocación de Esperanza", será la luz que ilumine al cacereño, la mujer es la escena de esta tarde noche, ataviada con la clásica mantilla española, será la imagen principal, las luces encendidas de sus velas será la luz que ilumine al creyente en ese pasaje de esperanza en la nueva vida, después de la Buena Muerte de su Hijo en la Cruz.

El Martes Santo, comenzando el Miércoles, en este día a las once de la noche un Nazareno amparado en la soledad de su padre en el Calvario y en el Amparo del manto de la Montaña, madre de los cacereños, hará su salida de los barrios más humildes de la ciudad, labriegos en general y gentes muy pobres de espíritu, hará su estación Penitencial con el rezo del Sermón de las siete Palabras, paradas que harán los cofrades hasta llegar a la sede parroquial en la zona alta de la ciudad monumental, será en esta noche la única luz que alumbré esa fe vivificadora la de un farol, típico en esta mi tierra que dará luz al que ve fielmente la vida de Jesús desamparado por quien le sigue.

Comenzada la madrugada un Crucifijo oscuro, negro, iluminado por cuantos circulan por la ciudad monumental, acompañados por la campanilla que anuncia el paso de esa imagen del Cristo Bendito, extremeño, según Gabriel y Galán, que hace vibrar los corazones, el silencio y la devoción a ese Cristo que porta su cruz en la penumbra de una villa que se ilumina con la luz del velón, hachón antigua, realizado en papel y cera que sólo ha de durar hasta la actitud orante de los

cincuenta y siete cofrades que lo acompañan hasta la hora de su muerte. Le llaman el Cristo Negro como el Crucifijo que llevamos en nuestro bolsillo, ennegrecido por su uso, a la hora de sujetarlo para que su penitencia sea más débil de lo que su suplicio ha de ser.

Son las doce de la mañana, medio día del Jueves santo, una Cofradía entusiasta de los fervores del pueblo cacereño hace su Aparición, es un trono incompleto, pues ha de representar a Jesús con sus doce Apóstoles en el momento clave de instituir la Eucaristía, la vela, al igual que al lado del Sagrario, de esa luz que identifica la presencia de Jesús Eucarístico en esa casa parroquial ha de salir a la calle con el objeto de quienes participan en tal tarea vean que es una realidad.

El jueves Santo, la luz ha de convertirse en Amor y caridad, aunque un Jesús presentado al pueblo como Rey de Burlas espera desfilas cuando su Hermandad, la del temor, crea conveniente. Será ese día el más representativo, la luz que ilumina al cofrade y al creyente ha de ver a Jesús

en actitud orante, flagelado, besado por unos de sus más fieles discípulos, visto en la Cruz ante del último suspiro en presencia de su Madre en el Mayor Dolor, la espada que clava el Corazón atravesado será fiel ejemplo de la simpleza y de lo humildad del pueblo cacereño.

Al terminar este día una Cofradía de barrio, sin salir de él verá a Jesús amarrado a la Columna, a un Cristo clavado en cruz que ya ha sido humillado por cuantos le han seguido hasta la cruz y su Madre Corredentora con él hará que a los vecinos, la luz de la fe sea más fuerte.

Al alba, un Jesús Nazareno, el de más fervor en esta ciudad, después del toque de Silencio, por el hermano Calderón con su trompeta hará su salida triunfal con su Cruz a cuestas para bajar a la ciudad monumental por el adarve cacereño, procederá o tan devota imagen un total de nueve pasos en diferentes escenas Camino de Jesús hacia el Calvario y hasta ser clavado en la cruz, hasta ser cogido por su Madre después de ser desclavado y cogido en brazos, y la imagen de Jesús indulgente, Cristo patético por su actitud ante ese final tan cruel. Los saeteros locales en la plaza de Santa María con sus voces cantarán todo tipo de dolor, es la noche y día de un Jesús que ha de salvar con su presencia al pueblo cacereño.

Al comenzar la mañana del Viernes Santo, serán dos cofradías lo que hagan su estación de penitencia, por un lado, la primera que parte de la ciudad monumental, la Hermandad de la Casa de Andalucía, conocida así pues sus componentes, hombres y mujeres en mayoría son andaluces

recorrerá la parte nueva de la ciudad', con la única intención, de dar a conocer algo nuevo, con sabor barroquista como es su forma y estilo, El acto de la Expiración será el acto culminante del día. Pero una hora más tarde de la conventual de Santo Domingo de los frailes franciscanos, un Cristo conocido por el de los Estudiantes o el de los Claveles, Cristo que desfila crucificado tumbado, como a los que identifica a la hora de ser, estudiantes aparece por la zona centro de la ciudad, una marcha militar, "la del Novio de la Muerte", lo delata que está en la calle, la banda municipal de A yuntamiento cacereño simboliza a esta advocación de Cristo que ha de ganar muchas batallas junto a los jóvenes de ambos sexos que lo acompañan por su sacrificio durante el año, a la hora de estudiar. Será un farol pequeñito, como el corazón de los jóvenes, el que dará la luz a tan luminosa mañana. Y la voz de un canto cacereño dará a conocer el carácter de los que conviven cerca de su estancia, sus quejíos son sensación de muerte.

Ese día ha de terminar con las dos escenas que culminaran la muerte en presencia de su Madre de la soledad, un Cristo Yacente acompañado por todos los estamentos sociales hará su presencia por la Plaza Mayor de esta bimilenaria villa,

seguidos en tal cortejo fúnebre por sus fieles seguidores, los cristianos que creen en Él. Acompaña a esta advocación su Madre en su Soledad iluminada por esa cruz luciente que identifica al pueblo cacereño como cristianos.

Al sábado Santo, día de oración en los templos de la villa, hace su último desfile la Cofradía del Cristo de las Batallas con la Virgen de carácter hebreo y con el nombre de Buen fin como si se trata de cualquier madre de vecino de esta monumental villa servirá de guarda y custodia como lo hizo en su día la imagen antigua de Nuestra Señora del Buen Fin en la Capilla del Convento de las Clarisas.

Y el Domingo de Resurrección la Cofradía del Santo Entierro, será la que desfile en la mañana, el ruido de las tracas y vuelo de las palomas, hará de este día un día triunfal. Cristo resucitado ha de encontrarse con su Madre bajo la advocación de la Alegría para que ambos unidos por la creencia de los fieles de esta villa será el momento de ascender al pueblo de Dios, el Cielo.

